



Vicente Hernández Franco  
Director

## preparar para la vida: educar en tiempos de incertidumbre

¿Cómo será la sociedad futura en la que nuestros niños y adolescentes de hoy tendrán que vivir como adultos? Como consecuencia de la actual crisis económica los cambios en los modos tradicionales de organizar el trabajo están produciendo una sociedad rota; si se prolongan unas tasas de paro como las que tiene ahora España y se convierten en estructurales, todos sus ciudadanos sin excepción van a necesitar ser muy proactivos para evitar el desempleo y las consecuencias sociales y personales que conlleva. En estos momentos, todos los trabajadores, y en especial los jóvenes que quieren incorporarse al mercado laboral, son cada vez más conscientes de que tienen que movilizarse; son muchos los que toman la iniciativa y se implican en la creación de empresas generadoras de empleos económicamente sostenibles, nadie puede esperar pasivamente a que los gobiernos se ocupen de esta responsabilidad.

¿Estamos preparando hoy en nuestras escuelas a futuros ciudadanos capaces de dar respuesta a los retos que les va a suponer incorporarse laboralmente en un mundo global? En este contexto urge el fomento de experiencias formativas que desarrollen la iniciativa emprendedora de los estudiantes. Ha surgido recientemente en el campo de la orientación profesional una metáfora que suele designarse como “*Me Incorporated*” (en español podríamos decir “Yo S.A.”): en todo lo que hacen y piensan sobre sí mismos, los estudiantes “*Me Inc.*” se ven como si sus vidas fueran una empresa productiva; así, dicen “mi primera y principal empresa soy yo mismo”, “yo soy mi autoempresa y tengo que construirme mi propia marca personal”. Uno de los principales rasgos de los estudiantes “*Me Inc.*” es que durante sus años de formación acumulan un gran capital social a través de un activo desarrollo de sus redes sociales (*networking*) y lo cultivan permanentemente aprovechando diversas estrategias para incrementar su red de contactos sociales. Todo un reto para el currículum tanto formal como informal de nuestras escuelas e institutos de hoy.

Sin olvidar nuestra opción por una formación integral que incluya los valores de justicia y solidaridad, enseñar a emprender es hoy junto a ellos una prioridad para nuestro sistema educativo y de orientación profesional. No se trata de acometer una mera concienciación de los alumnos para que acepten el autoempleo (*free lance*) como su forma de vida y con ello contribuir a disminuir los costes de producción de las empresas. Las personas con espíritu “*Me Inc.*” no se improvisan, necesitan ser apoyadas durante sus años de formación escolar para realizar un análisis concreto del potencial de empleabilidad del que disponen (conocimientos, habilidades y destrezas, preferencias laborales) y de cómo mejorarlo en cada momento. También tienen que ser muy conscientes de los factores externos que les pueden afectar (tendencias del mercado, oportunidades existentes o yacimientos de empleo). Necesitan recibir una orientación profesional personalizada sobre los cambios que tienen que ir realizando para mantener la relevancia de su potencial de empleabilidad en el futuro. Ofrecer una información vocacional de calidad es clave en estos años, y si la reciben oportunamente les permitirá desarrollar un conjunto de acciones específicas, tanto inmediatas como a largo plazo, para continuar teniendo éxito en sus metas profesionales.

Damos las gracias a todos los maestros, maestras, profesoras y profesores que con su trabajo y perseverancia se preocupan por despertar y desarrollar los talentos propios de cada uno de sus alumnos. Vuestros alumnos de hoy serán los ciudadanos adultos del mañana. Aunque vivimos en tiempos de incertidumbre, tenemos la obligación de que sus aprendizajes en la escuela les preparen para la vida, una vida en libertad en una sociedad justa y solidaria, una meta irrenunciable que necesita de nuestro liderazgo pedagógico y por la que siempre tenemos que estar dispuestos a luchar.